de lejanos lugares vuelven al pueblo revelándose ante ellos mismos. Eso ha servido para la militancia en el difícil campo de la literatura. Una puerta de lata y un arriendo de cincuenta soles al mes.

Ayacucho, lunes 10 de enero de 2014

***Efraínrojas**

La gran jugada

El reciente resultado de La Haya sobre el diferendo marítimo, demuestra de lejos quién tuvo la mejor jugada (ni la razón ni la fuerza) pero es demasiado suspicaz que Chile ajeno a su tradición belicosa haya aceptado y comprometido a respetar e implementar el fallo sabiendo que le ha sido *desfavorable*. Todo lo contrario: precisamente lo cumplirán por cuanto La Haya les ha dado (¿sin proponérselo?) una luz y una ventaja sobre Perú, para culminar legalmente otra apropiación ilegítima dentro de la frontera de Perú. La jugada no le pudo haber salido mejor que mejor aunque se lo hubiesen propuesto, pues luego del fallo ahora ha saltado otra controversia por diferendo terrestre por parte de Chile, ¿pero a quién le importa kilómetros más, kilómetros menos de mar que nadie pesca o de tierra que nadie habita?, ¿quién se beneficia verdaderamente con el resultado?, ¿será parte de la salida al mar que Bolivia le reclama a Chile?, ¿importa ya la soberanía nacional en medio de un Mercado cada vez más aplastante? Pero el Presidente Humala se resigna diciendo que "La Haya nos ha dado la razón porque es nuestra historia y nadie nos la puede quitar", sabiendo que es lo contra-

"Los que viven de la literatura son los fabricantes de libros, aquellos para quienes su obra es solo un medio para adquirir dinero, consideración, poder. Los que viven para la literatura son aquellos en cambio para quienes el fin supremo es la creación literaria y su vida un simple medio de lograr ese fin.
Pienso particularmente en Flaubert, Kafka, Musil. Los que viven con la literatura, son aquellos para quienes la literatura no es ni totalmente un medio ni un fin, sino más bien una compañía, una presencia que los acompaña a lo largo de su vida y con la que mantienen relaciones alternas de amor y de infidelidad. Es obvio que los segundos son los elegidos, los tocados por la gracia de los dioses. Pero son pocos y –para nosotros, los vulnerables, los que vivimos con la literatura- tan difíciles de imitar."

***Julio Ramón Ribeyro**

LA HEGEMONÍA DEL CAPITAL FINANCIERO

- ¿Qué es el capital?

En general, la gente asocia al capital con el dinero, con maquinaria, con la educación para mejorar su nivel de vida. El capital se define básicamente porque de él se obtiene un beneficio y tiene, supuestamente, derechos sobre ese beneficio. El capital siempre produce una ganancia, porque todo aquello que no produzca un beneficio no es capital. No obstante, el capital necesita de trabajadores –fabriles, bancarios, comerciantes, de servicios– para producir bienes y servicios y el capital obtenga ganancias, porque si no lo invertiría. Entonces el elemento sustancial que define al capital es el trabajo asalariado. En definitiva, el capital no es una cosa. Es una relación que se da entre sectores sociales: entre propietarios del capital, de los medios de producción que funcionan como capital, frente a no propietarios de medios de producción. El propietario de los medios de producción es un no trabajador, y el trabajador es un no capital. En esta estructura asimétrica aparece el beneficio. El capital es una relación histórica específica de producción.

- ¿Qué ocurre con el ahorro de las personas?

Yo tengo unos ahorritos producto de mi esfuerzo personal y los deposito en un banco para que me dé una tasita de interés. Entonces la gente dice que 'tengo un capitalito'. Pero no es cierto. Ese es capitalito para el que lo toma en deuda y lo pone en el proceso de producción. Para quien lo deposita en un banco, simplemente es un consumo diferido. En realidad cuando uno mes a mes va quitando una fracción de su salario para ahorrarlo en un banco, es para consumir algo después. Como ese algo no lo puedo comprar de inmediato, debo ir reuniendo de a poco y pasado un tiempo lo compro. En la realidad económica esos ahorros del trabajador son consumo diferido, pero mientras tanto son utilizados por la red bancaria para suministrar crédito a las empresas y seguir reproduciendo el capital. En el fondo, todos quienes pueden ahorrar algo, sin saberlo ni quererlo, están ayudando a reproducir el propio capital. Cuando yo compro una botella de leche lo hago no sólo porque me quedo fuera del mercado, sino porque no puedo sobrevivir sin ella. Pero en materia bancaria, yo puedo prescindir de esa botella de leche. En buenas cuentas, el sistema financiero está absorbiendo parte del esfuerzo de la clase trabajadora para reproducir como negocio a otras empresas.

- Usted afirma con mucha fuerza la hegemonía del Capital financiero en el mundo, ¿cómo se explica?